

TALLER

(Desarrollado por Maestros de escuela, Escuela Interior)

LA DIFERENCIA ENTRE VALIDACION Y VALORACION EN LA CONSTRUCCION Y FORTALECIMIENTO DEL CENTRO DE GRAVEDAD /CENTRO INTERNO)

El centro interno no es un concepto ni depende de un trabajo determinado, tampoco es inherente al ser humano por tanto, al igual que el espíritu no nace con el ser humano sino que se puede construir y fortalecer dependiendo de la experiencia humana y del nivel de conciencia que este acceda durante su vida.



La alegoría de Ulises grafica el centro interno como el viaje que el héroe hace en el que pide ser amarrado al mástil para no sucumbir al canto de las sirenas y de esa manera llegar a su destino sin sucumbir al ensueño del paisaje.

Considerando estos aspectos compensatorios del yo periférico no bastaría con definir el centro interno como un centro o mástil desde el cual uno no se mueve dependiendo de los cambios o embates de los acontecimientos ya que de ser así, sin considerar el nivel de conciencia podríamos confundir con un centro interno a la autohinosis o la auto referencia en donde autoafirmaríamos nuestras creencias prejuicios y posturas sin tomar en cuenta el medio y lo que provoca nuestra acción, sin posibilidad de una

acción reflexiva, ni posibilidades de adaptación creciente en absoluto. Esto define si estamos en presencia de un yo mecánico o la conexión con el yo profundo.

“...El yo periférico, depende de la exterioridad ilusoria. Más frágil y variable es cuando más adherido se halla a las cosas.

El Yo profundo atiende a la realidad. De ese modo crear un Yo significa, atenuar el movimiento de los sentidos.

El Yo profundo no está aislado; él es la raíz del Universo.

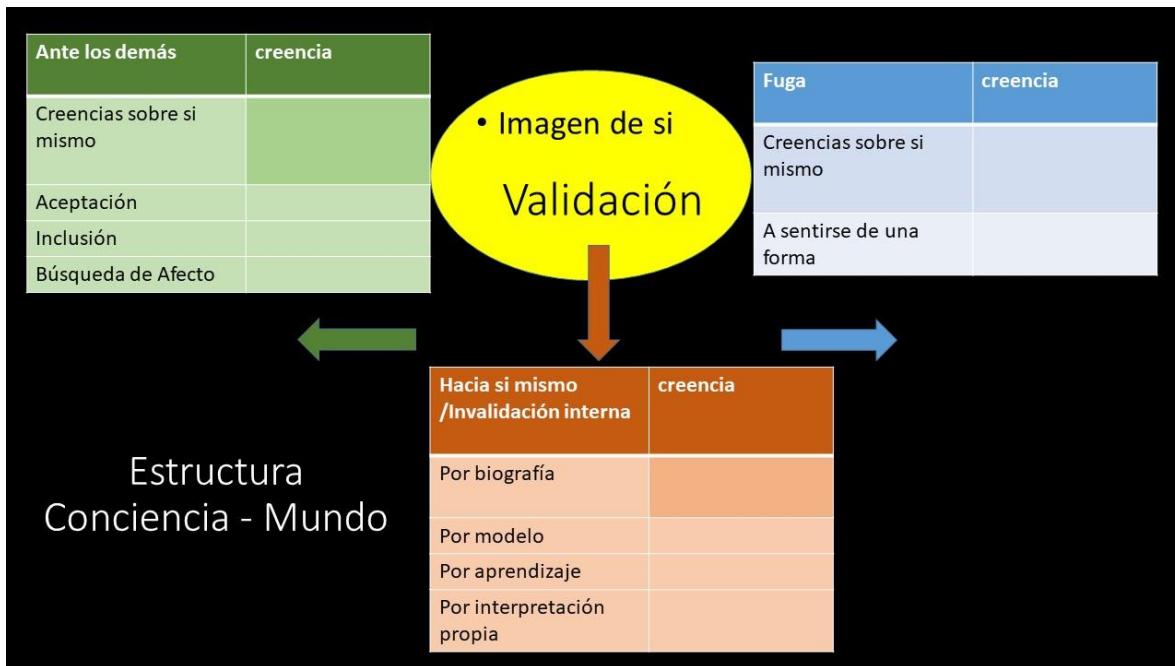
El hombre solo no puede construir el Yo, para eso necesita una conciencia superior que lo despierte.”(1961 Microcosmos)

Una opción de abordar el tema del centro interno, nos parece que puede ser el estudiar las diferencias entre la valoración y la validación.

Estos términos más que tratarse de una diferencia semántica entendemos la necesidad de validación como un mecanismo compensatorio impulsado por ensueños primarios y secundarios frente a una imagen de si degradada.

Dependiendo del nivel de conciencia podemos encontrarnos primero, en un nivel de conciencia mecánico en donde las creencias definan la mirada y nuestro emplazamiento ilusorio. Estas creencias sobre nuestra imagen de si nos llevan al mundo hacia la compensación y al ser estas basadas en ilusiones finalmente nos determinan una carrera sin termino en donde parece que hagamos lo que hagamos jamás logramos compensar la ilusión de la imagen de si, perpetuando nuestra carrera sufriente sin fin, perpetuando una carencia de centro impulsándonos a buscar referencias y soluciones externas en sentidos provisorios y validación de otros buscando afecto aceptación y validación externas hasta llegar a la traición interna con tal de conseguirla.

La búsqueda de prestigio como compensación de la imagen de si. Esta se manifiesta como búsqueda de validación ya sea ante los demás, como fuga o validación ante uno mismo.



Por otro lado, si logrando despertar reconociendo la ilusión de las creencias de la imagen de si y sus mecanismos compensatorios, si logramos dejar de movernos desde las creencias y nos emplazamos en la “experiencia” y el registro de la acción valida podremos acceder a la experiencia de la unidad interna, ese registro más acciones emprendidas desde allí , nos van dando la posibilidad de ir creando y fortaleciendo un centro interno que al no estar emplazados en el yo mecánico compensatorio nos puede ir acercándonos a la experiencia de la trascendencia.

Desde este punto podemos comprender las diferencias entre validacion (compensatoria) y Valoracion (generadora de centro interno)

VALIDACIÓN	Sistema de creencias	Parámetros externos	Compensatoria
Desde donde			
VALORACIÓN	Sistema de registros	Parámetros Internos	Centro interno

El día noveno:

1 En la fuerza del doble estaba la luz original que provenía de un centro.

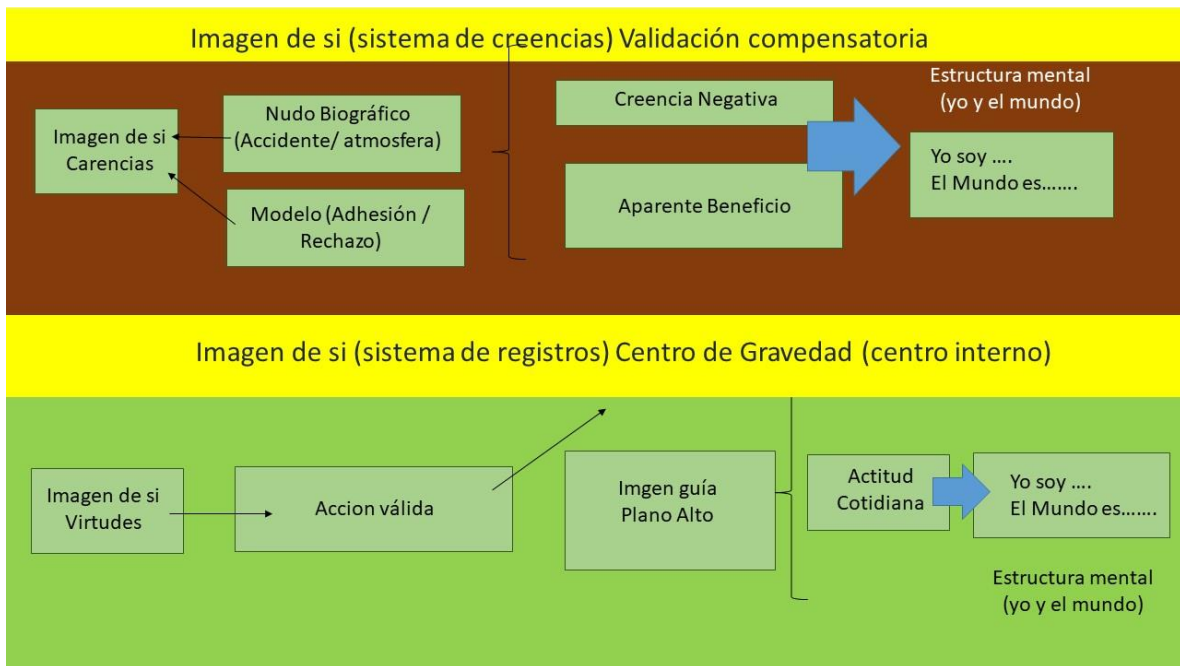
2 En la disolución de un doble había un alejamiento del centro y en la unificación y evolución del doble, una aproximación hacia el centro luminoso.

3 No me extrañó encontrar en antiguos pueblos la devoción por el dios-sol y vi que si algunos adoraron al astro porque daba vida a su tierra y a la naturaleza,

otros advirtieron en ese cuerpo majestuoso el símbolo de una realidad mayor.

Otros fueron más lejos aún y recibieron de ese centro incontables dones que a veces “descendieron” como lenguas de fuego sobre los inspirados, a veces como esferas luminosas que llegaron desde el cielo; a veces como zarzas ardientes que se presentaron ante el temeroso creyente.(1973 La Mirada Interna/ XI.- EL CENTRO LUMINOSO).

Toda mirada y emplazamiento depende del nivel de conciencia y eso define si nuestras acciones nos lleven a la unidad o la contradicción. Esto es válido también para el tema de las virtudes. Generalmente suponemos que las virtudes siempre actúan positivamente sin considerar el nivel de conciencia. Es muy diferente el emplazamiento si las virtudes operan desde las creencias de carencias de la imagen de si actuando compensatoriamente o si operan desde la acción válida.



Nuestras virtudes cuando actúan desde el plano bajo de conciencia como compensación llevándonos a la frustración y al no poder asumir esta frustración, como un error de emplazamiento personal, se termina culpando a otros terminando encadenado al resentimiento.

Por otro lado cuando la virtud opera desde un nivel alto de conciencia como acción válida nos permite realizar acciones fortaleciendo nuestro centro interno o centro de gravedad. Este estado de conciencia que nos permite liberarnos de nuestras creencias pudiendo observarlas y desplazarlas a una conciencia mayor que nos permite intencionar una respuesta diferida hacia la acción válida la denominamos como "Conciencia de sí"

II.- El estado de conciencia de sí.

Tal estado permite colocarse frente a las contradicciones en otra situación mental. En ese sentido, el esfuerzo por el logro y consolidación de la conciencia de sí cumple en el mejor sentido con la formación de actos unitivos, centrípetos.

La unidad que progresivamente va dando la conciencia de sí es la que internamente se registra como la formación de un "algo" nuevo en uno, de un centro de gravedad en torno al cual se despliega el quehacer vital. Ese es el sentido del trabajo. A partir de ese punto (a partir de la conciencia de sí) se puede hablar de desarrollo.

Recalquemos esto de otro modo.

Si se nos pidiera que explicáramos en pocas palabras a qué tiende el trabajo, diríamos que tiende a eliminar el sufrimiento mediante la unidad interna que da la conciencia de sí.

No hay problema en torno a la supervivencia tras la muerte que puede ser resuelto sin tener en cuenta la formación de un campo unificado, o de un "algo"

interno que barra con las contradicciones desintegradoras.

Es a partir de la consolidación de la conciencia de sí, que las exteriorizaciones de campo adquieren sentido consciente.

El centro superior puede ser movilizado crepuscularmente en forma accidental,

pero tales casos no dan unidad interna ni permiten evolucionar. La activación del centro superior mediante trabajos conscientes parte necesariamente de la

conciencia de sí. De ese modo, se está trabajando para el hoy y para el mañana. Si solo se aceptara el beneficio de la unidad interna y del progreso psicológico sin considerar posibilidades ultra -mundanas, se habría ya ganado terreno, pero nosotros vamos más allá de lo simplemente psicológico, porque nos interesa ganar la inmortalidad.

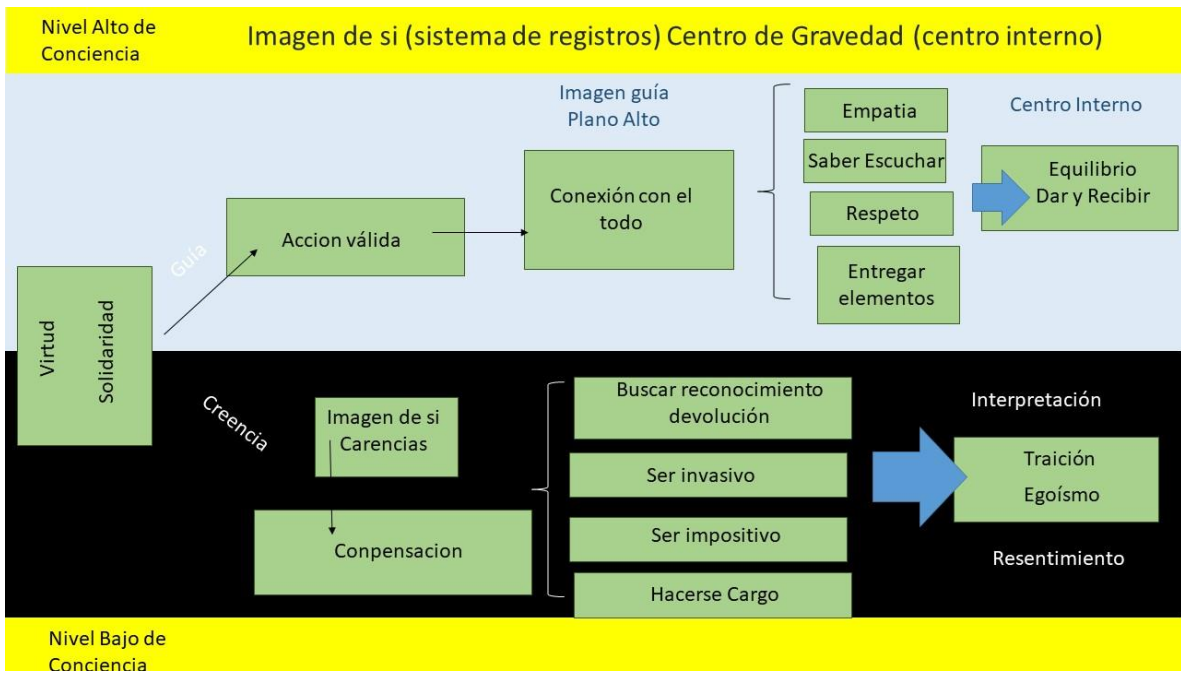
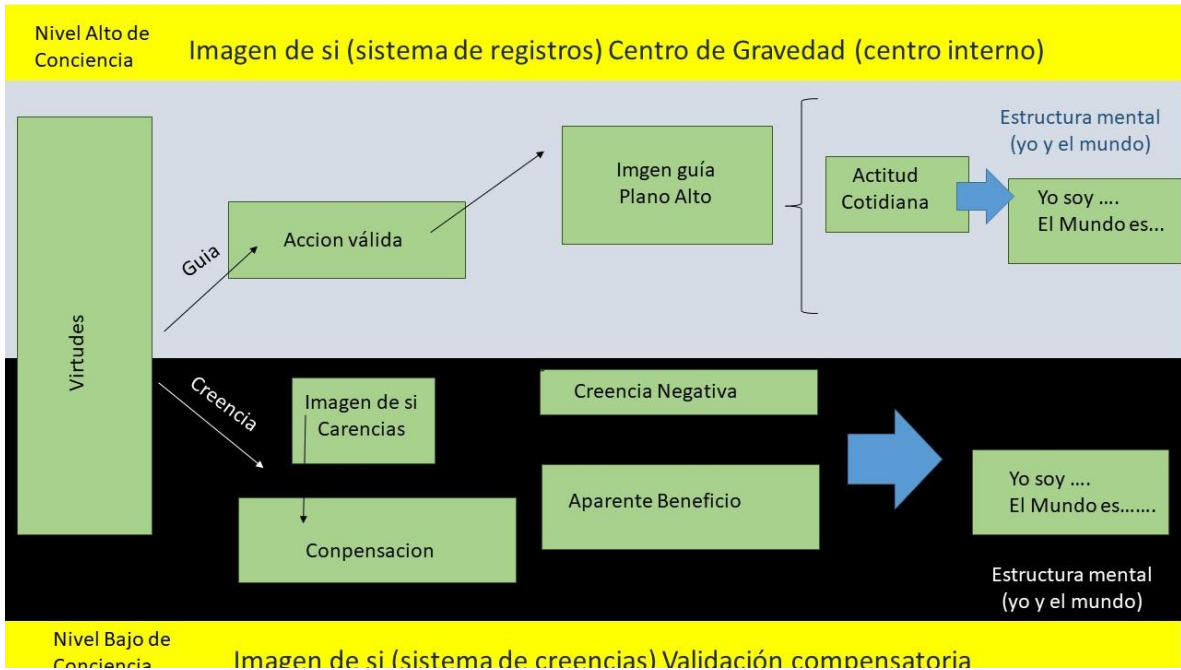
El doble sin conciencia superior, es una suerte de conglomerado energético que sin sillar físico se desintegra. Tal vez advirtiendo esto, los antiguos consideraron al alma como sustancias de naturaleza distinta al espíritu, siendo éste el principio organizador de aquella.

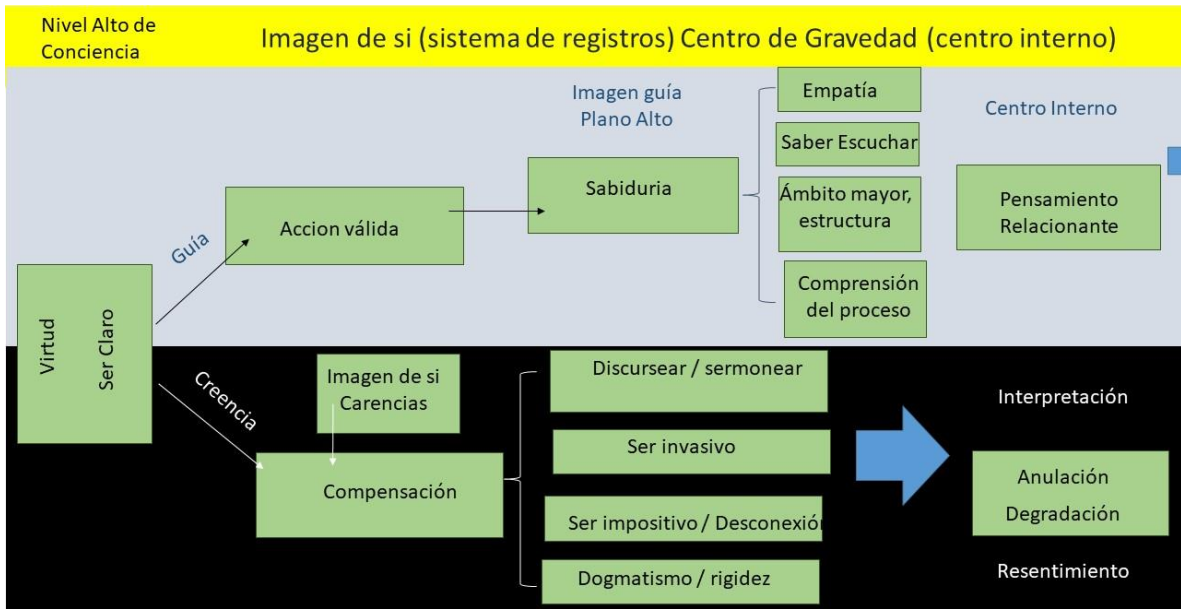
El doble sin conciencia superior no posee centro de gravedad. El trabajo consiste, por consiguiente, en la unificación y dirección del doble mediante una conciencia superior que poco a poco debe irse formando en el interior del ser humano. Existe un tipo de aceleración y carga en la circulación del campo energético, tal es el caso de la fuerza”(1973 Comunicación de escuela-El esquema energético)

Dicho esto podemos observar que una virtud como “La Fuerza” en el nivel bajo compensatorio puede convertirse en soberbia o imposición, en cambio

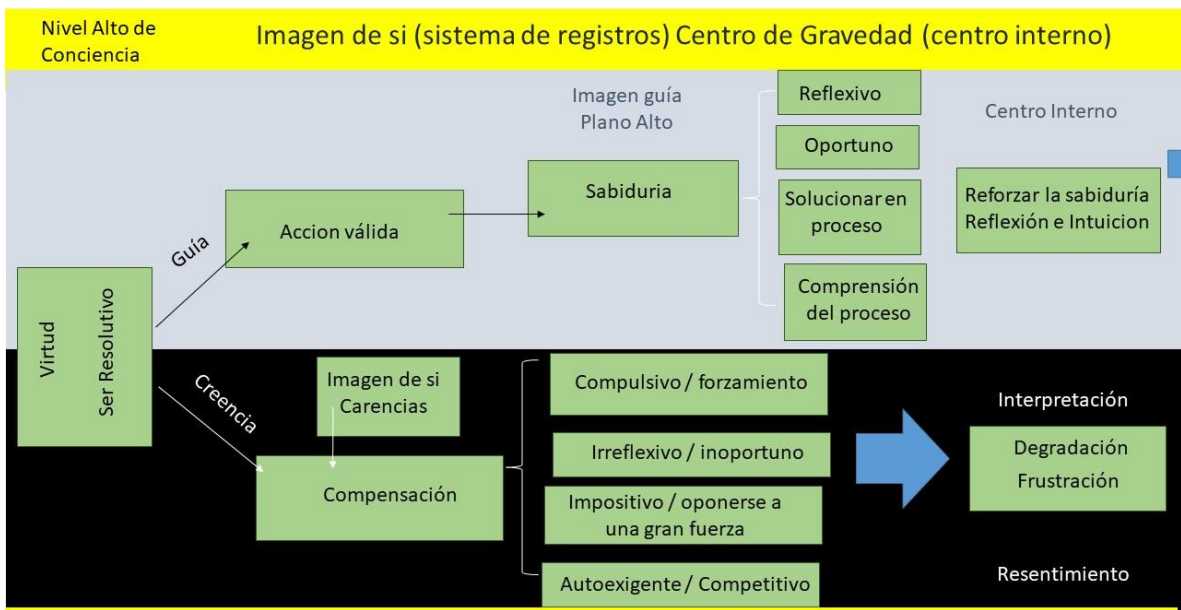
en un plano alto de conciencia puede estar inspirada en la característica de fuerza y bondad del Guía Interno.

El presente trabajo muestra algunas de las virtudes desarrolladas por mensajeros en los trabajos de la salita virtual de el mensaje a modo de ejemplo. Este taller busca la aplicación y desarrollo de estos cuadros en las virtudes que el conjunto defina de acuerdo a la experiencia y registros conjuntos.

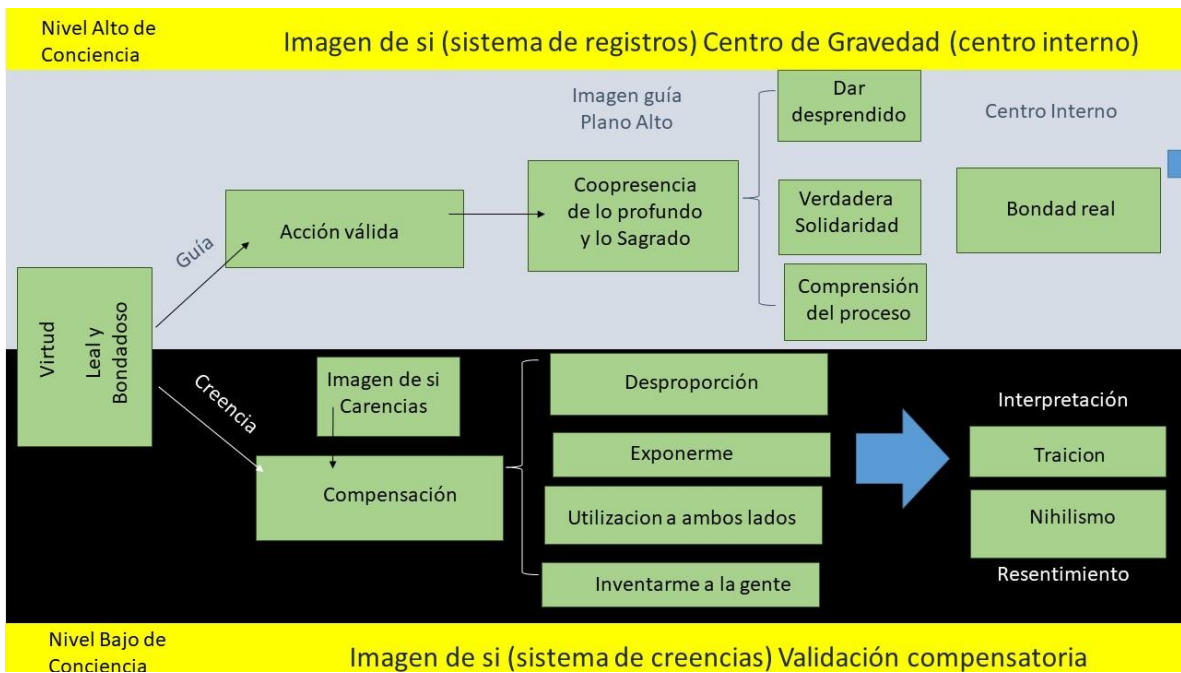
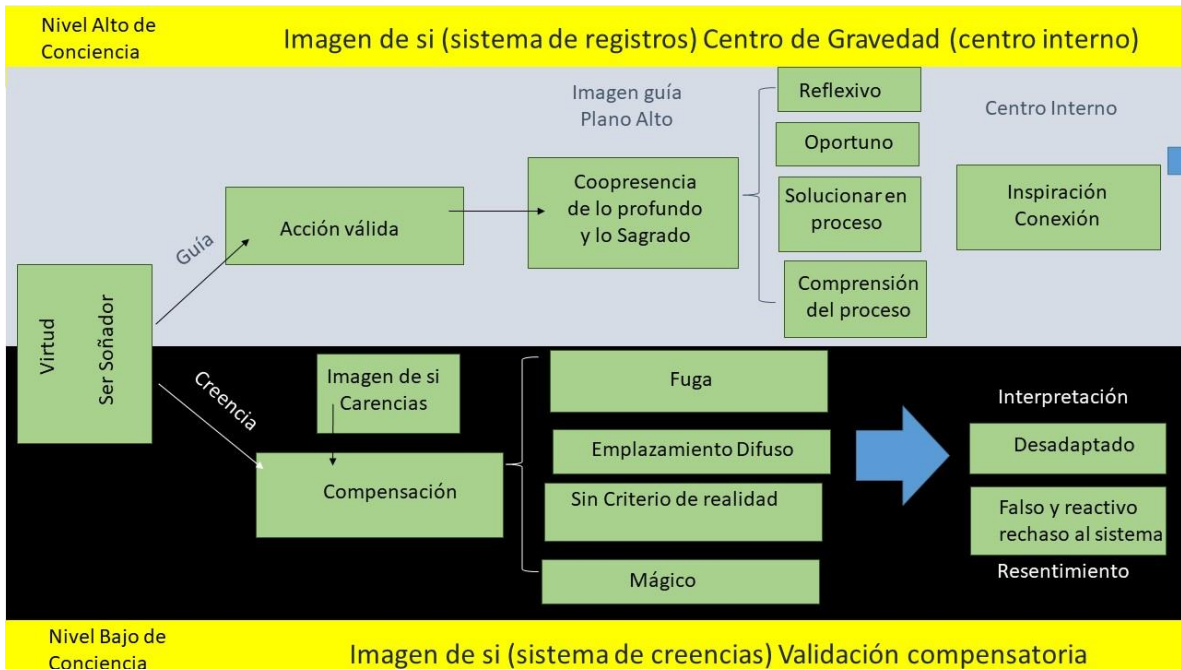


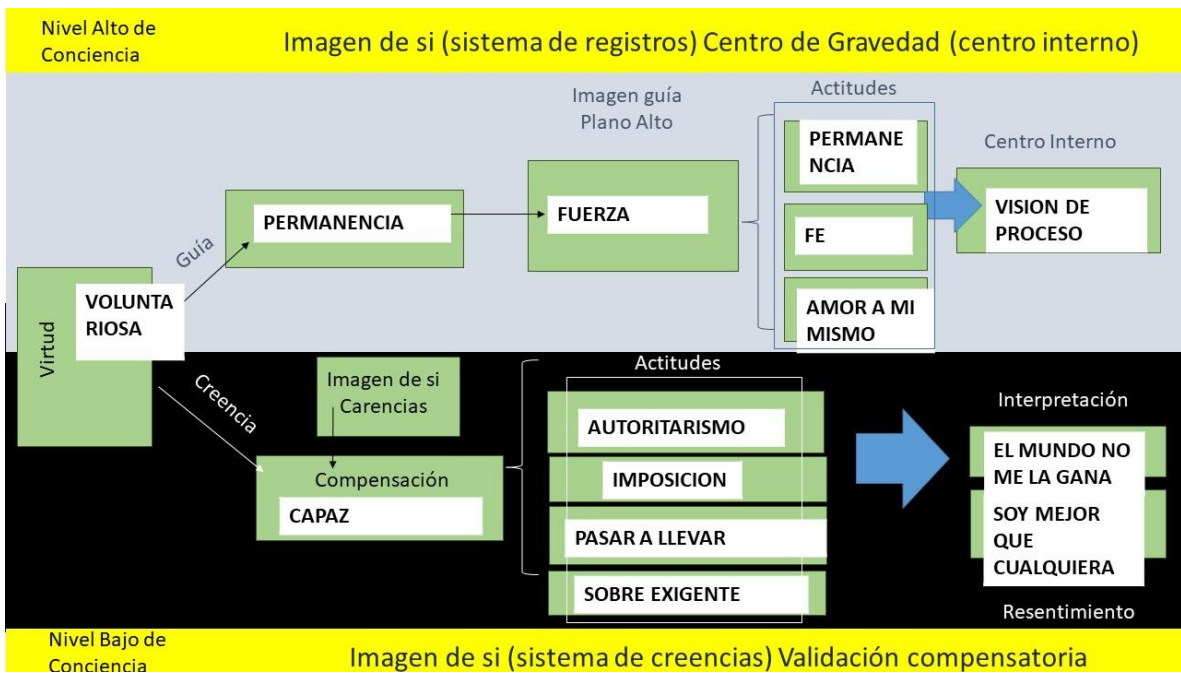
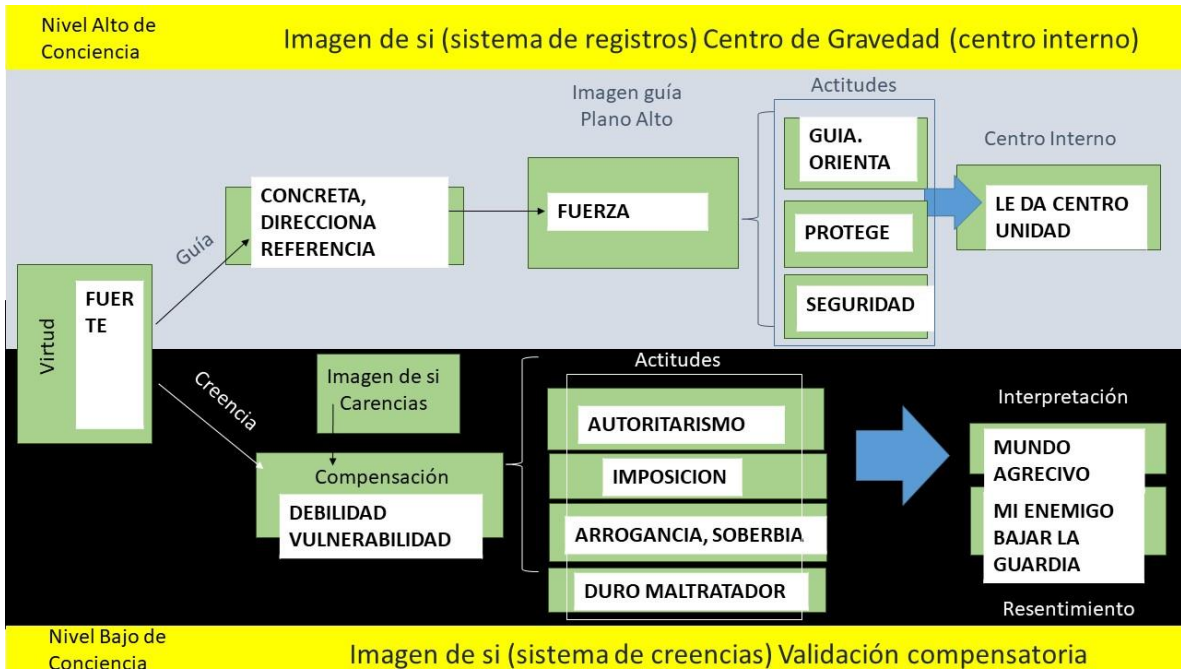


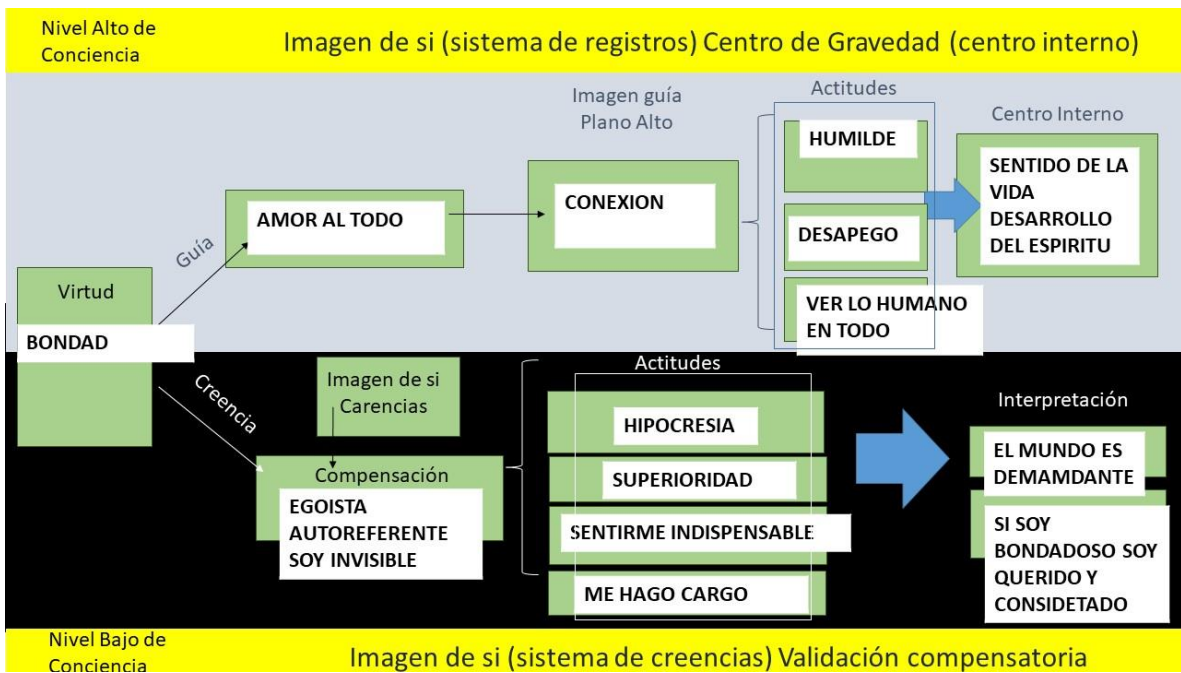
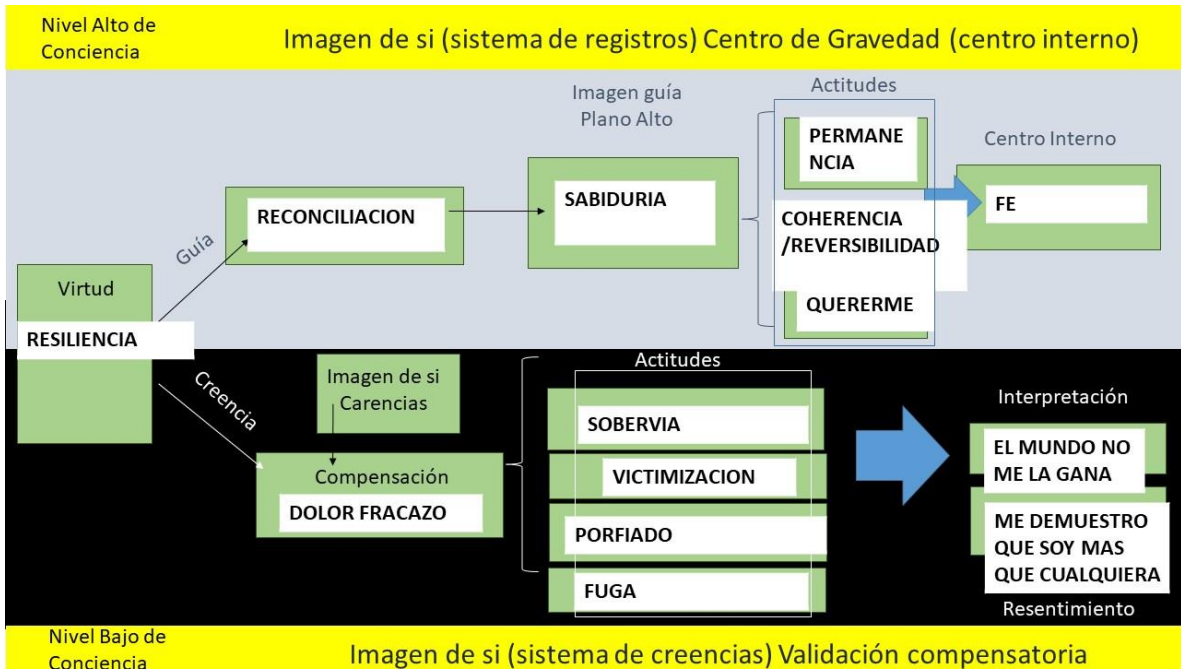
Nivel Bajo de Conciencia **Imagen de si (sistema de creencias) Validación compensatoria**



Nivel Bajo de Conciencia **Imagen de si (sistema de creencias) Validación compensatoria**







BIBLIOGRAFIA

PSICOLOGIA 1

Niveles de conciencia, Tonos, climas, tensiones y contenidos

Humanizar la tierra

cap x. "la acción válida", cap xii. "compensación, reflejo y futuro".

1961 MICROCOSMOS}

LA MIRADA INTERNA (Anónimo)

1973 COMUNICACIÓN DE ESCUELA (*El esquema energético*)